

CONFÍA EN EL SEÑOR EN TUS TRIBULACIONES



Confía en el Señor en Tus Tribulaciones

Libro 2, Compilación #19 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - Nov. 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

Sé que la vida puede ser bastante difícil, y más cuando algo ha salido mal o se está abatido y apesadumbrado. Sé que no siempre es fácil comprender el motivo por el que suceden algunas cosas, y es natural que pongas en duda Mi amor. No es fácil tener fe en que velo por ti y confiar plenamente en que lo solucionaré todo. ⁽¹⁾

Pero sabe esto, que te amo intensa y sinceramente. Aunque sé que afrontas dolor, sufrimiento, penalidades y tristeza, eres capaz de encararlos con mucha fe, confiando en Mí, en Mi Palabra y en todo lo que he prometido. Por tanto no te defraudaré.

Aunque pareció una derrota que me azotaran, me pusieran una corona de espinas y me clavaran a la cruz, y aunque grité: ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?, Mi Padre me guardó y me sacó adelante por medio de una portentosa resurrección que alteró el curso de la Historia por la eternidad. Así reine la oscuridad y no veas nada, sabe que te tengo rodeada con Mis brazos. Te pido que confíes en Mí cuando te encuentres en las profundidades, que confíes en Mí en medio de la desesperación, que confíes en Mí cuando te duela el corazón, que confíes en Mí cuando hayas renunciado a lo más querido, pues Yo lo hago todo bien y te doy forma y te modelo con Mi amor. ⁽²⁾

Sé que te preguntas cuánto tiempo más podrás seguir en estas condiciones, y cuántas más batallas, tribulaciones y apretones de ese punto blando podrás soportar. Mas confía en que no dejaré que dure un instante más de lo que sé que eres capaz de aguantar. Mira que soy el Maestro Joyero, el Experto Refinador, el Instructor Experimentado. Sé exactamente cómo hay que tallar al diamante para que refleje la luz con los más puros destellos. Sé con precisión cuánto tiempo debo dejar encendido el fuego para que el metal se temple alcanzando la mayor dureza. Sé muy bien cuánto debe durar el periodo de instrucción extrema para curtir al soldado a fin de que alcance la victoria.

Cree que lo sé, que me preocupo por ti y que aunque te cause dolor tendré compasión. Que aunque te ponga a prueba y te haga pasar por purgas, te esperan una meta, un premio y una bendición. ⁽³⁾

¿Pueden confiar, amores Míos, en que son pruebas de fe? No es que quiera complicarles aún más la vida. Tampoco es que disfrute viéndolos sufrir. No es que me deleite en mandarles pruebas que les resultan difíciles de sobrellevar. Si hago algo así es porque sé que al final obtendrán más bendiciones, poder y fruto, y que supondrá una derrota grandísima para el Enemigo.

Permito que el Enemigo ponga a prueba su fe, porque es su hora, su momento. El Enemigo es clave para afianzar vuestra fe en la medida en que la necesitarán en el futuro, en tanto que no se rindan y sigan aferrándose a Mí cada vez que reciben un golpe.

Y a medida que perseveran con fe, que demuestran fe en Mí porque siguen confiando y empleando las llaves y las armas espirituales que les di, obtendrán la victoria como Job. Así como él recuperó el doble de las riquezas que había tenido, ustedes recibirán un cien por ciento más de riquezas espirituales. Una fe acrecentada y manifestaciones más visibles de poder espiritual. Esa es la recompensa de los que persisten en la fe. Y el Enemigo será incapaz de mover un dedo para contener Mi poder, porque la fe de ustedes se fortalecerá y emplearán a raudales su poder espiritual.

Perseveren con fe. Al igual que Job, declaren: «Aunque me matare, en el Señor esperaré. Aunque las llaves no me den resultado, seguiré confiando en Él. Aunque la vida se ponga más difícil y dolorosa que nunca, en Él confiaré. Aunque me invadan la confusión y las dudas, seguiré invocando las llaves. Aunque me desanime, en Él esperaré.»

Sigan confiando y nunca desistan, se sientan como se sientan, por decaído que esté su espíritu, por terrible que se vea su situación. La verdad más grande, la certeza más confiable y la realidad más grande son las cosas del espíritu. Lo demás no importa. Por muy grande que sea su desaliento, por complicada que sea su situación, la verdad más grande con que cuentan es la certeza de que los amo, de que las armas espirituales dan resultado y de que todo lo que hacen por el espíritu y mediante él permanecerá para siempre. ⁽⁴⁾

¿Están convencidos de que sé lo que hago en su vida? ¿Confían en que sé exactamente cuánto son capaces de soportar? ¡Amados Míos, claro que lo sé! Conozco su corazón, su capacidad, sus deseos, su fortaleza física, su anhelo espiritual, su todo. Los conozco al revés y al derecho. ⁽⁵⁾

Les ruego que confíen en que sé lo que hago con su vida. Que me crean cuando les digo que esos problemas y batallas son atenciones Mías. No podría darles esas tremendas dificultades si no me amaran tanto y no quisieran demostrarme que son Míos para siempre. No les podría confiar esas batallas tan fuertes si no fueran lo bastante fuertes para encararlas.

Les ruego que confíen en Mí. Eso sí es algo que pueden hacer para que me resulte más fácil. Cuando veo que confían en Mí incluso cuando no entienden por qué he permitido algo o hecho algo en la vida de ustedes, siento mucha alegría. En esos casos, en vez de llorar de tristeza por ver que dudan de Mi amor, ¡derramo lágrimas de gozo, orgullo y fe al ver que confían en Mí a pesar de todo y de todos!

Si prometen confiar en Mí aun cuando todo salga al contrario de lo esperado, incluso peor que lo peor que habían imaginado, incluso cuando parezca que faltó a Mi palabra y los defraudo, Yo también seguiré cumpliendo Mi promesa de hacer todo lo necesario para guardarlos, protegerlos y guiarlos, para que no se queden sin llevar a cabo su misión, aunque eso signifique permitir que sufran algunos percances y dolores. ⁽⁶⁾

Las dificultades que afrontan en la vida son lo que forjan su carácter. Esos son los

instrumentos de los que me sirvo para hacer de ustedes los hombres y mujeres que necesito. Aunque sé que les parece que estarían mejor sin muchas de ellas y que lo único que logran es impedirles hacer Mi voluntad, es uno más de esos casos en que tendrán que confiar en que sé lo que hago. ⁽⁷⁾

(Habla Papá:) El Señor los está moldeando, los está forjando, ¡de modo que confíen en Él! Fíense de Él hasta el final como hice yo. Confíen en Él como han tenido que hacer todos los hombres y mujeres de Dios de la historia. Eso fue lo que hizo de ellos los hombres y mujeres que son: confiar hasta que pasaron los momentos sombríos, confiar hasta que pasó la noche, la tempestad, los padecimientos.

Así pues, cuando las cosas se pongan difíciles, cuando las tormentas arrecien, cuando la oscuridad de la noche se agrande, cuando el desaliento y la desesperación aumenten, ¡no se rindan, no se den por vencidos! Aunque se sientan incapaces de luchar, pongan los ojos en el Señor y confíen en Él. Lean Su Palabra y confíen. La confianza durante la noche trae la victoria al alba. Confiar durante los momentos oscuros de mi vida llevó a un espectacular amanecer: la luz entró a raudales y llegó la inspiración. Todo eso fue parte del proceso de quebrantamiento, de la prueba. El Señor podía confiar en mí porque sabía que yo confiaba en Él. Ahora quiere poder confiar también en ustedes. Demuéstrele que son capaces de confiar en Él les pase lo que les pase.

Al repasar mi vida y evocar cuanto me sucedió, los momentos difíciles, las batallas y tribulaciones, las pruebas, los temores, los momentos de incertidumbre y de fracaso, el Señor me hizo ver cómo me había ayudado, cuánto me amaba y cómo velaba por mí. En aquella época yo lo sabía en teoría, pero al repasar mi vida con Él acá arriba me hizo ver que estaba presente, que Él me había sacado adelante. Esto me hizo agradecer más que nunca Su cuidado y Su ayuda, que me permitieron llegar a ser el hombre de Dios que Él quería.

¡Sé que Él está al lado de ustedes! Está presente cuando se ven en la oscuridad, cuando están metidos en batallas. Está presente en las pruebas. Está a su lado cuando reina la confusión. Está presente en el hoyo. Está a su lado porque los ama. Sabe que es preciso que vivan esas experiencias, del mismo modo que Él tuvo que pasar por la muerte y el padecimiento de la cruz. Pero cuando experimentan todo eso, él los acompaña para sacarlos adelante. Está a su lado porque los ama, porque los quiere muchísimo.

¡Pase lo que pase, confíen en Él! ¡Clamen a Él! ¡No se rindan al Enemigo! La vida de ustedes se está forjando, está tomando forma a fuerza de quebrantamientos. Todo hombre y mujer de Dios pasa por esa experiencia. Sus padres pasaron por ella. Yo pasé también por eso. Mis padres antes que yo. ¡El Cielo está lleno de gente que pasó por eso! Por eso están aquí y por eso recibieron tan glorioso galardón, ¡porque se fiaron de Dios!

De modo que confíen en Él. ¿Prometen que lo harán? ¡Chicos, tienen que fiarse del Señor! ¡Pongan los ojos en Su Palabra! ¡Tengan la mirada fija en Jesús! Alábenlo y denle gracias aun en la tempestad, sin cejar. Él los sacará a flote. Está ahí mismo con ustedes. Confíen en Él, aférrense a Él y no se suelten. ¡Sigan luchando! ¡Sigan alabando! ¡Sigan confiando! Él los sacará adelante. ¡Vale la pena, créanme! Vale mucho. Las glorias que gozamos aquí en el Cielo bien valen las pruebas de ahí abajo. ¡Los premios a la confianza

superan todo lo que puedan imaginar!

¡Confíen en el Señor ahora, y más adelante recogerán el fruto! Confíen ahora y se convertirán en lo que Él está haciendo de ustedes. ¡Confíen ahora y serán dichosos por la eternidad! ¡Es una promesa! Lo sé muy bien porque yo confié en Él, ¡y ahora soy feliz. ⁽⁸⁾

El hombre no ve como veo Yo. Yo no sólo veo el momento presente, sino también el pasado y el futuro. Veo algo más que lo que la persona está sufriendo y soportando: veo la obra que está realizando Mi Espíritu en su corazón, y que se la está preparando para batallas mayores. Los que están sufriendo penalidades, haciendo sacrificios y soportando padecimientos sólo ven las pérdidas actuales. No ven lo que habrán ganado el día de mañana. Mas Yo vivo en el presente eterno y veo el buen fruto, los beneficios, la fortaleza, la comprensión, la compasión, la confianza y el amor que engendrarán esas penalidades. ⁽⁹⁾

¿Creen que Yo, el Señor del universo, realmente tengo al mundo entero en Mis manos y no permitiría ninguna desgracia a menos que fuera para bien de ustedes? ¿Confían en que puedo hacer que cualquier situación mala o negativa resulte en bien, se ajuste a Mi plan y lleve a la victoria? ¿Confían en que con frecuencia permito circunstancias difíciles y ataques del Enemigo para poder manifestar Mi poder, para obrar milagros que alteren la situación y demuestren la eficacia y poder de las armas que les he dado? ¿Creen que muchas veces les pongo pruebas, penalidades y problemas en la vida para fortalecerlos? Si lo creen, pueden alabarme, por terrible que sea lo que les haya ocurrido a ustedes o a sus seres queridos. ⁽¹⁰⁾

Sabed que siempre estoy presente. En las experiencias más sombrías y más lúgubres, en los momentos de más hondo desespero, estoy con vosotros. Volveos a MÍ, acudid a MÍ y confiad en MÍ, aunque no veáis sino tinieblas a vuestro alrededor. Fiaos de MÍ, que os llevo por esa senda oscura a fin de sacaros a Mi luz gloriosa; la luz de Mi Amor, la luz de Mi verdad, la luz de Mi fortaleza y la luz de Mi poder. ⁽¹¹⁾

Las batallas son duras, pero ten la seguridad de que el fruto vale la pena; el buen fruto que llevan en tu vida es valiosísimo y demuestra que nada es en vano. Lo más difícil es aguantar y confiar en que las batallas son provechosas, te mejoran y fortalecen en vez de empeorarte o debilitarte. Es parte de la prueba y de tener fe. Si aguantas, confías y dejas que te ponga a prueba, saldrás más fuerte y en mejores condiciones. ⁽¹²⁾

Permito que libren batallas porque quiero que avancen. Los estoy adiestrando para que sean Mis fuerzas de élite, las que hagan frente al Enemigo, las que confíen plenamente en MÍ, las que utilicen Mi poder y defiendan Mi causa sin temor, las que muestren a otros el gozo de luchar sin reservas, las que luchen y lo venzan todo. ⁽¹³⁾

Da igual que la prueba sea grande o pequeña. Lo que me importa es la sumisión con que aceptéis cada prueba a medida que llega, y vuestra disposición para confiar, creer y tener fe en que sé lo que hago al poneros esa prueba. Una vez que habéis demostrado vuestra

sumisión y determinación en aceptar cada prueba, sé que estáis dispuestos a perseverar en la lucha, progresar y seguir adelante, cualquiera que sea la prueba. ⁽¹⁴⁾

Quiero quitarte de los hombros el peso de la incertidumbre y pedirte que te aferres a tu fe y confíes en Mis promesas. Quiero que te aferres a la certeza de que por oscuro o imposible que algo parezca, nunca he fallado a Mis hijos y estoy al mando. Eso jamás cambiará. Sean cuales sean las pruebas, dificultades o imposibilidades que ustedes u otros enfrenten, estoy a su disposición y les daré Mi canción de victoria, Mis promesas de gracia abundante y Mi poder infalible para superar todo obstáculo. Los capacitaré para avanzar con Mi paz interior y la seguridad de que todo lo hago bien. ⁽¹⁵⁾

Confíen en Mí y tengan fe en que sea cual sea el desafío o dificultad -aunque tenga un sabor novedoso e inesperado o cueste un poco masticarlo- proviene de Mí y redundará en bien para ustedes. Disfruten, pues, de la vida de fe que les he dado y hasta de los retos difíciles que les envío, pues les prometo que cada uno tiene por objeto fortalecerlos, acercarlos a Mí y convertirlos en vasijas útiles para Mi familia. ⁽¹⁶⁾

En los días venideros excluirás: "Ahora puedo confiar en el Señor; pues confíe en Él en mi más profunda angustia. Puedo confiar; pues confíe en Él las veces que fracasé. Puedo confiar; pues confíe cuando me hallaba en ansiedad. Puedo confiar; pues confíe en Él durante mis perplejidades. He aquí que he aguantado y Él me ha sacado adelante y me ha fortalecido. Sí, ciertamente puedo confiar en Él. Puedo abandonarme de lleno a Él, confiarle mi vida y mi muerte, pues soy Suya, enteramente Suya. Él me sacó adelante." ⁽¹⁷⁾

Las Pruebas Acrecientan la Fé

Su vida es una prueba de fe. Les viene bien darse cuenta de que en las pruebas de la vida y la fe no hay excepciones. Los pongo a prueba para fortalecerlos. Refino su oro a fin de purificarlo. Permito que surjan dificultades porque los obligan a acudir a los fundamentos de su fe, confiar en Mí y aguantar, y con el tiempo, de tanto recurrir a su fe se convertirán en rocas fuertes capaces de soportar toda prueba. ⁽¹⁸⁾

Me valgo de este momento de prueba para fortalecer el don más valioso que posees: tu fe. Y si el fortalecimiento de tu fe no fuera importantísimo para Mí, ten por seguro que no permitiría estas batallas que atraviesas. Tu fe es importante para Mí. Sobre ella se edifica toda tu vida espiritual; por eso debe ser fuerte. Lo bastante fuerte para soportar los temores del Enemigo. Lo bastante sólida para confiar en Mí aun cuando las circunstancias no sean las ideales. ⁽¹⁹⁾

Soy el autor y consumidor de su fe, y si los bendigo con penalidades es porque considero que su fe necesita un poco más de acabado y fortalecimiento en algún sentido. Por

tanto, no me ha parecido oportuno librarlos de esas pruebas y aflicciones tan rápidamente como quisieran. Pero confíen en MÍ, fijen la mirada en MÍ y sepan que no voy a permitir que sufran esas dificultades más de lo necesario. Desde luego, no consentiré que los afecten hasta el punto en que desistan de servirme. Si hacen su parte, su fe se verá afianzada, madurarán y se fortalecerán, y cuando considere oportuno librarlos, habrán salido como el oro. Si permito que alguna batalla persista en su vida, tengan por seguro que aún obra Mi buena voluntad en ustedes, al igual que la fiebre depura el organismo de lo que le hace mal.

(20)

Con cada prueba que superéis vuestra fe aumentará diez veces en ese aspecto. Cada vez que obedezcáis y acrecentéis vuestra fe, confiando, dando el paso y creyendo, vuestra capacidad aumentará, vuestro ungimiento relucirá con más intensidad y andaréis en el poder del don activado que hay en vuestro interior. No tendréis que hacer el intento; os nacerá. No tendréis que esforzaros por lograrlo; vuestra fe estará ahí, firme y ejercitada, lista para ser empleada. Las primeras pruebas serán difíciles, pero después las veréis como oportunidades de triunfar. Disfrutaréis de ellas, pues habréis visto Mi poder en acción. Sentiréis crecer la fe dentro de vosotros y ello os dará un brillo, una felicidad y un ungimiento que nunca conocisteis. (21)

Consoliden su fe, porque su fe en MÍ será lo que las ayude a salir adelante, y no solo les dará el valor necesario para experimentar la batalla, sino para encararla valientemente y sin miedo. Entréguenme la mente y el corazón por entero. Dejen que las posea y les dirija palabras de ánimo que fortalezcan su corazón, estimulen su fe y las preparen para marchar a la batalla completamente armadas y con conocimiento de las promesas que les ayudarán a triunfar se encuentren lo que se encuentren en el camino.

Entréguenme sus temores. Dejen que reemplace sus temores, inquietudes y preocupaciones con fe. Permítanme darles la fe que necesitarán para caminar con la frente erguida y lanzarse con valor a la refriega sin temor alguno, viendo únicamente Mi rostro.

Deseo fortalecer su fe a fin de prepararlas para la batalla. Es una fase importante de la etapa de preparación. Por eso, dedíquenle el tiempo necesario, porque les dará las fuerzas que necesitarán cuando llegue el momento. Descansen en Mis brazos y mírenme a los ojos. Cuéntenme todas sus inquietudes. Sé que las tienen; no se avergüencen de ellas. Es natural que experimenten algo de miedo y ansiedad. Pero encomiéndenme una por una esas sensaciones y dejen que las sustituya por Mi bálsamo de amor, confianza y fe.

Estaré a su lado. Muy cerca de su corazón. Las ayudaré a salir airoso de la batalla, y al final, se sentirán fortalecidas. Tendrán más fe porque me habrán visto obrar milagros; habrán experimentado mi fuerza en sus momentos de debilidad, y no solo sabrán sino que estarán más convencidas que nunca de que soy más que capaz de cumplir lo que he prometido. (22)

Confía en que todo lo hago por tu bien y por el bien de Mi Reino. Confía en que aunque se te parta el corazón te lo recompondré. Confía en que aunque tengas dolores físicos te

restableceré la salud. Confía en que aunque a tus ojos falles y caigas, cada error será un trampolín para avanzar, una *caída hacia arriba*. Confía en Mí para todo y en todo, hasta el final. ¡Combate por Mí y por los demás con todas tus fuerzas! ⁽²³⁾

1. Amor perfecto #3636:25
2. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:78, 79
3. ¡Bendiciones que reporta la soledad! #3216:173, 174
4. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:119-123
5. Manzanas de oro, 1ª parte #3644:114
6. Manzanas de oro, 1ª parte #3644:66, 78, 79
7. Encontrar belleza en el collage de la vida #3598:15
8. ¡Cartas personales! N°6 #3004:56-62
9. ¡Problemas y soluciones! 3ª parte #3071:100
10. Alabanza extrema #3641:58
11. ¡Cartas personales! N°6 #3004:45
12. Temas de Interés 13ª parte #3430:86
13. Sin rodeos, 7ª parte #3506:217
14. Convertir la debilidad en fortaleza! #3247:36
15. Vitaminas: Fe en el factor Dios #3820-21:54
16. Sin rodeos, 4ª parte #3502:175
17. ¡Cartas personales! N° #3004:38
18. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:30
19. Una obra de amor, 2ª parte #3638:83
20. Encontrar belleza en el collage de la vida #3598:29
21. ¡Más explicaciones sobre las llaves! Lo que nos deparará el futuro, 2ª parte #3351:93
22. Una obra de amor, 3ª parte #3734:56-59
23. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:141